

**SEÑALES DE VIDA***Mariajesús Jabato*

Sorprenderse es comenzar a entender, decía Ortega, que tanto y tan bien dijo. Hace unos meses cerró la casi bicentenaria Imprenta y Estereotipia de Polo y solo ante la extrañeza que nos asalta al verla clausurada hemos comprendido que el más antiguo de los comercios

de la ciudad era el más moderno porque si algo envejece a la primera de cambio es

la modernidad, obligada como una adolescente eterna a renovarse constantemente para encontrarse. Cuando la fuerza motriz de Polo se apagó, el Ayuntamiento compró una prensa, una imprenta y un chibalete que expuso en dependencias culturales como piezas de museo

dando por zanjada la testamentaria. Punto y aparte. Pero con la grandeza de lo que fue grande corona aún el establecimiento de la calle Laín Calvo el elegante rótulo comercial de cinc de la imprenta, que es algo más que un cartel: es la última crónica del Burgos remoto, de su espíritu, de su carácter y su pátina, una mezcla intangible de memoria y vida. Por eso, ahí donde está, su valor es mayor que el de los ajuares industriales rescatados para disfrute colectivo; por eso, donde está es donde debe seguir estando, amparado por alguna de esas normas de protección al comercio que no tenemos en Burgos, esas que promueven e incentivan el cuidado de los establecimientos históricos, que los homenajean cuando cumplen la centena con una placa situada en el suelo, besando de este modo en bronce allá donde el pie pisa para entrar en su venerable interior, esas normas

que no subvencionan con unas migajas de pan para hoy y hambre para mañana, sino que con altura de miras van a la entraña, al reconocimiento del valor del comercio tradicional en la geografía urbana, en el alma de la ciudad. Nuestras cosas nos sobreviven dolientes - *cuando murió el poeta se quedaron/ tristes todas las cosas pequeñas/ que él cuidaba*, dicen los versos dulcísimos de Dámaso Alonso- pero este sentimiento nos es ya ajeno; ahora bien, cuando sobrevivimos a las cosas, cuando las vemos segadas por la guadaña de los años, vamos muriendo poco a poco en ellas, asistimos a la pequeña historia de su decadencia que es la nuestra. Por eso el rótulo señorial de la Imprenta y Estereotipia de Polo debe mantenerse donde está, vivificándonos, sosteniendo las vigas de un tiempo que sin él, no existe.

www.mariajesusjabato.com

Imprenta de Polo